

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

- Responda en el pliego en blanco a **una pregunta de cada bloque**:
- **Bloque 1** (resumen de texto o pregunta de reflexión): **una pregunta de 3 puntos** a elegir entre las **preguntas 1 a 4**, teniendo en cuenta que:
 - Si opta por la **pregunta 1 o 2** debe **resumir el contenido del texto** siguiendo su estructura conceptual y argumental.
 - Si opta por la **pregunta 3 o 4** debe **reflexionar**, de forma argumentada, **dando razones a favor o en contra**.
 - **Bloque 2** (definición de cuatro conceptos): **una pregunta de 3 puntos** a elegir entre las **preguntas 5 y 6**. Debe escogerse solamente uno de los grupos y explicarse brevemente el significado de los términos.
 - **Bloque 3** (desarrollo de un tema): **una pregunta de 4 puntos** a elegir entre las **preguntas 7 y 8**.
- Agrupaciones de preguntas que sumen más de 10 puntos o no coincidan con las indicadas conllevarán la **anulación** de la(s) última(s) pregunta(s) seleccionada(s) y/o respondida(s).

Pregunta 1. El conocimiento como recuerdo (Platón).

La afirmación de que todo conocimiento es una reminiscencia se desarrolla con mayor longitud en el *Menón* [...] Aquí dice Sócrates que “no hay enseñanza sino solo recuerdo”. Declara que probará su afirmación mediante un esclavo a quien hace entrar Menón y al que Sócrates procede a interrogar sobre problemas geométricos. Se supone que las respuestas del muchacho muestran que sabe geometría realmente, aunque hasta entonces haya ignorado que posee este conocimiento. La misma conclusión se saca en el *Menón* que en el *Fedón*, es decir, que el conocimiento lo trae el alma de una existencia anterior.

Tocante a esto, cabe observar, en primer lugar, que el argumento es plenamente inaplicable al conocimiento empírico. El esclavo no podría haber sido llevado a “rememorar” cuándo se construyeron las pirámides, ni si el asedio de Troya ocurrió realmente, a menos que por casualidad hubiera estado presente en estos acontecimientos. Solo del tipo de conocimiento que se denomina *a priori* –especialmente la lógica y la matemática– puede suponerse que exista en cada uno independientemente de la experiencia. De hecho, esta es la única clase de conocimiento (aparte de la visión mística) que Platón admite que realmente es conocimiento. Veamos cómo puede refutarse el argumento en lo que respecta a las matemáticas.

Tomemos el concepto de igualdad. Es menester admitir que no tenemos ninguna experiencia, entre los objetos sensibles, de la igualdad exacta; solo vemos la igualdad aproximada. ¿Cómo, entonces, llegamos a la idea de igualdad absoluta? ¿O no tenemos quizá tal idea?

Examinemos un caso concreto. El metro es definido como la longitud de cierta barra que hay en París, a cierta temperatura. ¿Qué significado tendría el que dijéramos que alguna otra barra era exactamente un metro? Creo que no tendría ningún significado. Podríamos decir: los más cuidadosos procedimientos de medición conocidos por la ciencia en la actualidad fracasan en mostrar si nuestra barra es más corta o más larga que el metro patrón de París. Cabría añadir, si fuéramos lo suficientemente atrevidos, la profecía de que ningún refinamiento posterior alterará este resultado. Pero esto sigue siendo un enunciado empírico, en el sentido de que las pruebas empíricas pueden en cualquier momento *refutarlo*. No creo que poseamos realmente la idea de la igualdad *absoluta* que Platón supone que poseemos. (B. Russell, *Historia de la filosofía occidental*, Madrid: Espasa, 1984).

Pregunta 2. Enajenación del obrero (Marx).

El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no solo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general.

Este hecho, por lo demás, no expresa sino esto: el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa [...]

El trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como un objeto extraño [...] cuanto más se vuelca el trabajador en su trabajo, tanto más poderoso es el mundo extraño, objetivo, que crea frente a sí mismo, y tanto más pobre son él mismo y su mundo interior, tanto menos dueño de sí mismo es [...] El trabajador pone su vida en el objeto pero a partir de entonces ya no le pertenece a él, sino al objeto [...] La enajenación del trabajador en su producto significa no solamente que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia exterior, sino que existe fuera de él, independiente, extraño, que se convierte en un poder independiente frente a él, que la vida que ha prestado al objeto se le enfrenta como cosa extraña y hostil. (K. Marx, *Manuscritos económico-filosóficos*, 1844, Primer manuscrito: El trabajo enajenado).

Pregunta 3. ¿Carece de ética una persona inmoral?

Pregunta 4. ¿Somos lo que pensamos que somos?

Pregunta 5. “Atomismo”, “primer motor”, “ideas innatas” y “percepción sensorial”.

Pregunta 6. “Eudaimonía”, “empirismo”, “alma” y “juicio sintético *a priori*”.

Pregunta 7. Ética en Hume.

Pregunta 8. Elementos centrales de la filosofía de Nietzsche.